CASH
Suplemento económico
Página/12
Domingo 11 de noviembre de 1990 - Año 1 - Nº 29

El dólar barato y sus perspectivas

LA CAIDA

REPORTAJES A MIGUEL A. BRODA Y JORGE SCHVARZER







(Por Marcelo Zlotogwiazda) El domingo 4 de marzo de este año el ministro Antonio Erman González habló por cadena nacional para anunciar un paquete de medidas que estaban concentradas en el decreto ómnibus 435. El lunes siguiente el dólar cerró a 5520 australes, apenas por encima de la cotización del viernes último. El plan económico ya lleva acumulados nueve meses de virtual congelamiento cambiario en un mercado libre, período durante el cual los precios al consumidor crecieron un 350 por ciento, o un 129 por ciento si se excluye la hiperinflación de marzo. Mientras son cada vez más los que asocian los efectos de esta política a los de la época de la plata dulce de fines de la década anterior y no faltan algunos pocos que pronostican que este esquema saltará en pedazos como aquél, la mayoría cree que "el atraso cambiario llegó para quedarse", tal como aseguró hace poco Javier González Fraga.

Si bien la simultaneidad de un dólar planchado y precios en alza trae reminiscencias del período de la tablita cambiaria de Martínez de Hoz, los precios locales medidos en dólares todavía no alcanzaron los niveles de entonces. Los autos, los inmuebles, y casi todos los bienes de consumo cotidiano que fueron comparados (ver cuadro) están todavía lejos de las cifras astronómicas de hace exactamente diez años.

Esa no es la única diferencia entre una y otra experiencia en cuanto al efecto sobre precios en dólares del atraso cambiario. Esta vez el aumento en los precios en moneda local de bienes inmuebles (departamentos, oficinas terrenos) y de consumo durable (autos, electrodomésticos) fue bastante más leve que en 1979-80, con lo cual sus valores en moneda extranjera distan ahora mucho más que los bienes de consumo no durable de los absurdos números de la plata dulce.

Si se está repitiendo el encarecimiento relativo de los servicios frente a los restantes bienes, un fenómeno que en 1980 llevó a alguien a decir que "en este país van a poder vivir nada más que los psicólogos y plomeros". Mientras que en el período julio 1989-octubre 1990 el índice de precios al consumidor subió 9058 por ciento, la educación privada aumentó un 29.191 y la salud un 27.070 por ciento. Los economistas explican esa distorsión diciendo que los servicios son bienes "no transables internacionalmente" que pueden tener un precio desvinculado del mundo ya que no puede haber competencia externa que les fije un techo (es imposible mandar a un hijo a estudiar en un colegio extranjero, consultar a un médico de otro país, o contratar a un plomero de afuera). En cambio los "bienes transables" tienen un margen acotado para encarecerse en dólares porque pasado un límite comienza a entrar competencia importada.

En el ámbito productivo, el encarecimiento relativo de los servicios está incrementando aceleradamente el peso que tienen los costos de estructura sobre los costos totales. Si bien la mayor parte de las empresas han podido mover sus precios de venta al compás del incremento de sus materias primas, no han podido acompañar la evolución de precios tales como tarifas, servicios de computación, transporte, etcétera. En la medida que eso continúe, llegará para muchos un punto en que ese tipo de costos fijos impida la continuidad de la producción.

Verdes dudas

Casi todos los analistas económicos comparten la tranquilidad del Gobierno en cuanto a la escasa probabilidad de que el dólar suba bruscamente de ahora a fin de año. La desaceleración del índice de precios, la sólida posición de reservas del Banco Central y los excedentes de divisas que deja el comercio exterior, llevan a la mayoría a pronosticar un aumento del tipo de cambio no superior a la inflación.

Pero las divergencias comienzan a surgir cuando se les pregunta por el mediano plazo. Un motivo de discrepancia deriva de las distintas opiniones acerca de cómo influirá el dólar barato en la balanza comercial. Si bien todos coinciden en que el atraso cambiario se traducirá en una disminución del saldo positivo del comercio exterior, la magnitud esperada de esa caída no es uniforme: por ejemplo, mientras Broda sostiene que el año próximo se alcanzará un superávit de 4000-4500 millones de dólares (ver reportaje), la consultora CEDEI advierte en su último informe que "la previsión oficial ubica al superávit en torno a los 3000 millones de dólares".

Otra fuente de incertidumbre son los flujos de pagos de la deuda externa. No habría que descartar que los bancos acreedores presionen para que el Gobierno aumente el giro de 40 millones mensuales que ha venido realizando desde mitad de año.

Los economistas que centran la atención en cuestiones fiscales y monetarias agregan en su lista de alarmas la posibilidad de que el Gobierno no consiga sostener un superávit fiscal capaz de comprar los dólares que necesita para cumplir compromisos externos sin deteriorar el stock de reservas, ni apelar a la emisión monetaria. La variable política juega lo suyo en este tema: las recientes turbulencias provinciales y el hecho de que pronto se desatará el clima preelectoral, empujan a muchos a pensar que el Gobierno podría tener dificultades en seguir reprimiendo su nivel de gasto.

A eso responden quienes creen que la lógica oficial supone que el

DOLAR BARATO

Los que ganan	Los que pierden
—Importadores	—Exportadores
—Las empresas de servicios	—Los acreedores en dólares
—Los endeudados en dólares	—Los industriales que enfrentan la competencia de bienes importados
—El Banco Central que compra reservas a bajo precio	
—Los que pueden veranear afuera	—Los que mantuvieron sus ahorros en dólares
—Los que pueden ahorrar en australes y tener alta rentabilidad en dólares	—Los que están obligados a financiarse en australes a alta tasa de interés

Jorge Schwarzer, del CISEA

"UN DOLAR RAZONABLE ESTA ENTRE 8000 Y 10.000"

—El dólar sigue cayendo sin encontrar un piso.

—Antes que nada me parece importante señalar que si está bajo es como consecuencia de una política oficial deliberada.

—El Gobierno dice que es el mercado.

—Eso es muy relativo. Es cierto que cualquiera puede comprar y vender, pero la influencia de la política monetaria es clave para entender lo que pasa. El equipo económico mantiene el dólar bajo por dos motivos fundamentales: uno es para reducir la inflación, y el otro es para que el Banco Central pueda comprar los dólares que necesita para pagar la deuda externa a un precio barato. Si el dólar estuviese en sus niveles históricos, el Banco Central debería emitir el doble para comprar la misma cantidad que ahora. Claro que el costo del esquema es un brutal desaliento a toda la actividad exportadora.

—Se viene diciendo lo mismo desde hace varios meses, pero las exportaciones siguen sin caer.

—Lo que sucede es que tardan en reaccionar. Por el lado agropecuario, recién ahora se está comenzando a sembrar los granos gruesos. Maíz, sorgo y girasol ya se está sembrando y soja empieza ahora. Todavía no hay cifras oficiales ni estimaciones privadas que permitan pronosticar qué va a pasar con la cosecha. La respuesta viene con atraso y recién se va a conocer dentro de unos meses. Las exportaciones industriales también tardan en responder. En primer lugar porque muchas empresas tienen contratos firmados que no pueden dejar de cumplir, y además hay otras que prefieren exportar a pérdida porque la alternativa es parar la planta dado que no podrían compensar esos ingresos en el mercado interno. Todas las empresas de procesos continuos como petroquímica, siderurgia y papel están esperando a ver si esto cambia, y por ahora prefieren seguir exportando porque el costo de frenar la producción es espectacular.

—Hay quienes dicen que para muchos exportadores industriales el retraso cambiario no significa vender a pérdida sino sacrificar un margen de ganancia que era muy alto.

—Hay que diferenciar. El 80 por ciento de las exportaciones industriales son *commodities* que las hacen grandes empresas que tienen una determinada capacidad instalada y exportan todo lo que les sobra. Esas puede ser que sólo pierdan la rentabilidad extraordinaria que tenían. Pero lo importante es el resto, a quienes se les está comprimiendo la posibilidad de exportar.

—El dilema es que cualquier alternativa imaginable para elevar el dólar implica el riesgo de, por lo menos, un rebrote inflacionario.

—Ese es el problema. El Gobierno sueña con llevar la inflación al dos por ciento mensual para impulsar devaluaciones del cuatro por ciento. Es una utopía, y aunque lo lograran significaría que en un año el tipo de cambio real se recuperaría nada más que un 24 por ciento. Lo más probable es que haya un salto brusco en el dólar.

—¿Cuál sería una cotización razonable?

—A 6400 australes, el panorama ya cambia. Pero un dólar razonable debería ubicarse entre 8000 y 10.000 australes.

—Se habla mucho de cómo afecta o beneficia el dólar barato a las empresas. ¿Cuáles son los efectos sobre la sociedad?

—Es una situación diferente a la época de la plata dulce del año 80. Ahí la gente ganaba en moneda local y compraba dólares, pero ahora están los que ya dolarizaron su ahorro y los que no les alcanza el ingreso para comprar dólares. Por supuesto que a los que les sobra siguen acumulando dólares baratos, lo que no es otra cosa que una transferencia de ingresos. Respecto de las empresas hay un punto adicional: las que están bien compran dólares pero las que están mal no tienen otra alternativa que financiarse desatesorando dólares baratos. Es decir que esta situación aumenta el grado de concentración porque lleva más rápido a la quiebra a los que están mal.

Miguel

"UN DOLAR PUEDE

—¿Hasta dónde caerá el dólar?

—No va a seguir cayendo en términos reales. Si el Gobierno rectifica los desvíos que están apareciendo y consigue contener el déficit fiscal y atenuar la expansión monetaria, vamos a tener este dólar bajo por dos o tres meses más.

—No se juega más allá de eso.

—Porque depende de lo que haga el equipo económico. Si respetan políticas económicas sensatas que terminen de consolidar la estabilidad y alejen por completo el peligro de una híper, me atrevo a decir que un dólar que sea tan sólo un diez por ciento más caro que el actual, puede mantenerse en forma permanente.

—¿Aun si cae el superávit comercial y disminuye la oferta excedente de divisas?

—No hay duda de que el superávit comercial del '91 va a ser menor. Van a perder también los exportadores que cuentan con ventajas comparativas internacionales, incluyendo al sector agropecuario. Para corregir eso el dólar debería ser un 15 o 20 por ciento más alto. Pero eso es lo que "debería ser", no lo que va a pasar.

—¿Cómo compatibiliza la caída en el superávit comercial con el mantenimiento de este dólar?

—Porque creo que la economía argentina no se va a abrir y por lo tanto las importaciones no aumentarán mucho. Con una economía cerrada, en el '91 vamos a tener, en lugar de

EVOLUCION EN DOLARES DE SALARIOS Y PRECIOS

	Diciembre 80	Diciembre 83	Diciembre 85	Diciembre 88	Agosto 89	Agosto 90	Octubre 90
Promedios salarios industrias manufactureras	722	272	237	312	168,9	367	450
Renault 12	19.549	9733	8977	10.529	10.755	12.228	16.500
Peugeot 504	30.968	11.029	12.479	14.277	12.033	14.388	19.490
Ford Sierra	—	—	15.416	22.048	26.701	24.124	29.280
M2 Dpto. nuevo Barrio Norte	1406,8	347,60	422,40	422,20	420,40	451,70	520,00
M2 Dpto. usado Palermo	S/D	369	413	442	418	425	489
M2 Dpto. usado Almagro	S/D	197	344	346	331	333	383
M2 Oficina nueva Centro	S/D	674,36	517,93	504,82	504,81	509,63	585
M2 Oficina usada Centro	S/D	539,31	485,22	377,11	370,84	368,36	423
TV color 20'	1152	390	380	280	320	450	610
Kg. asado	3,5	1,26	1,05	1,6	0,92	1,71	1,81
Kg. cuadril	5	1,76	1,5	2,22	1,41	2,54	2,70
Kg. bife de costilla	4,6	1,62	1,38	2,01	1,23	2,22	2,35
Lt. gaseosa	1,03	0,30	0,45	0,48	0,35	0,54	1,02
Kg. tomate redondo	1,38	0,65	0,88	0,67	0,60	1,23	1,11
Kg. azúcar	1,40	0,51	0,39	0,77	0,49	0,48	0,69
Diarios de lunes a sábados	0,75	0,25	0,22	0,36	0,22	0,40	0,61
Diarios domingos	1,20,	0,42	0,37	0,73	0,45	0,74	1,22

Cuadro elaborado en base a datos de Giménez Zapiola, ACARA, FIEL y Centro de Documentación de la UADE

principal capital político que puede mostrar para una elección es una cierta estabilidad de precios, aun a costa de que eso implique mantener el cuadro recesivo actual.

Aunque son los menos, los que entrevén un horizonte turbulento tampoco están ausente del espectro de opiniones. Fundamentan su pesimismo en la inestabilidad intrínseca del mercado de cambios que ''en cualquier momento puede desatar una corrida cambiaria difícil de frenar que esté impulsada por grandes operadores descontentos del modelo'', tal como especuló Jorge Schvarzer.

En resumen, nueve meses de congelamiento cambiario parecen haber sido suficientes como para que en muchos comience a nacer la sospecha de que este modelo de dólar barato, recesión y fuerte ajuste fiscal cierra por el lado económico. Como siempre, falta que hable la política.

(Informe de precios: Mariana Bonadies.)

Angel Broda

10% MAS CARO SER PERMANENTE''

7000, un superávit de 4000-4500 millones de dólares, que es suficiente para que se mantenga este dólar.

—¿Con un dólar a 5400 los exportadores están perdiendo o dejando de ganar?

—La mayoría está perdiendo, cosa que no ocurriría con un tipo de cambio de 6500-7000. Es claro que este no es un tipo de cambio saludable para una asignación racional de recursos, porque está castigando incluso a empresas con mucha tecnología y altamente competitivas. Muchas de ellas están aumentando su endeudamiento y hay casos de firmas extranjeras que tienen problemas con sus casas matrices por ese motivo.

—Es decir que habría que esperar consecuencias recesivas sobre el nivel de actividad.

—No. El modelo ya ha probado exactamente lo inverso de lo que dicen los diarios. Una mayor estabilidad de precios está aumentando el poder adquisitivo y tiene un efecto reactivante que compensa con creces el efecto recesivo de una caída de exportaciones.

—De todas formas el mercado interno sigue sin ser atractivo para potenciales inversores. Si encima un dólar bajo impide la exportación, las perspectivas de inversión y crecimiento no son nada buenas.

—Para inversiones y crecimiento hay que esperar dos o tres años hasta que se estabilice por completo. Lo mejor que podemos pedir para el año que viene es un pequeño aumento del PBI por reactivación y no por crecimiento.

LA CLASE PARTIDA AL MEDIO

*(Por Jorge Espino *)* A partir del golpe hiperinflacionario de julio del '89, y como consecuencia de la continuidad de la crisis, la clase media en su conjunto sufre sucesivos ajustes que determinan cambios en la estructura del gasto familiar. Los tres principales rubros en los que se gasta más respecto de hace un año son Alimentación, Salud y Servicios Públicos, elementos primarios con fuerte inelasticidad-precio de la demanda. Como contrapartida, se han reducido Esparcimiento, Limpieza y Tocador, factores que marcan severas restricciones del deseo y de la calidad de vida.

Esto se ilustra en el Cuadro 1, y es una de las conclusiones de un estudio de mercado realizado por la consultora Entrepreneur durante los meses de agosto, setiembre y octubre de este año sobre ''La continuidad de la crisis y el consumidor de las clases media y alta''.

De la encuesta se deduce que en Argentina se han perfilado dos escenarios de consumo para la clase media y alta:

• El de la tradicional *Clase Alta,* que no ha variado aún sustancialmente su imaginario de consumo. Perdura en ella la fascinación por los objetos que signan valores de posición social, dentro de un encuadre de valores que antes era el referente del conjunto de la *Clase Media.*

• *El de sectores de la Baja Clase Media* desplazados de un imaginario de consumo, que ya no pueden sostener materialmente ni compartir ideológicamente. Aquí se están perfilando nuevos hábitos y actitudes que no responden todavía con una identidad definida al resto del conjunto social.

La intensidad de la crisis se expresa en expectativas negativas que exceden el marco del consumo para extenderse sobre la imagen de sectores económicos clave.

Cuando se les pide a los entrevistados que califiquen el comportamiento de los mismos durante la crisis, la asignación de peor comportamiento sigue una suerte de ley: aumenta proporcionalmente a la mayor proximidad a la estructura del poder político que se atribuye a cada sector.

Así las empresas reciben un 77 por ciento de opiniones negativas, los hiper/supermercados un 62 por ciento, mientras los comerciantes minoristas sólo un 30 por ciento. Además, estos últimos son evaluados como víctimas por un 23 por ciento de los entrevistados (ver Cuadro 2).

El consumo es un claro parámetro de integración social, genera el espacio de sentido en el que se expresa el conjunto de valores de la comunidad, signa los estilos de vida, creencias y mitos de la gente. La posiciona respecto de sí misma y de los demás.

Por eso, cualquier consideración de cambios drásticos de consumo replantea simultáneamente su carácter paradigmático de posicionador social y de reproductor de un orden de valores compartido.

Esto se revierte en una imagen controvertida de la realidad actual del país: la mayoría de las calificaciones que recibe son negativas (81 por ciento). Si se discriminan las opiniones, la clase alta modera la visión pesimista otorgando igual peso a las menciones negativas (34 por ciento) y positivas (34 por ciento). Pero la clase media típica da a las negativas un peso decisivo (93 por ciento).

Aun cuando existe entre todos los entrevistados fuerte consenso sobre la necesidad de las privatizaciones, sus opiniones varían según el escalón social en que se ubican.

Los entrevistados de *Clase Media Alta* manifiestan que las privatizaciones mejorarán su calidad de vida en un 52 por ciento y que la perjudicarán sólo en un 10 por ciento. En cambio, los de la *Clase Media Típica* adhieren a la opinión favorable sólo en un 28 por ciento, llegando al 43 por ciento las menciones acerca de que las privatizaciones resultarán perjudiciales para este sector en descenso.

Es que vastos sectores de la clase media han sido desplazados del consumo y transitando una movilidad de nítido signo descendente, están integrando un nuevo conglomerado social en formación, generando nuevos hábitos y actitudes. Acuciados por la angustia del ya no ser, de la inexorabilidad de lo que no alcanza, de la falta de futuro de los hijos, no desean ser espectadores pasivos de su propia decadencia y aspiran a un rápido cambio de situación.

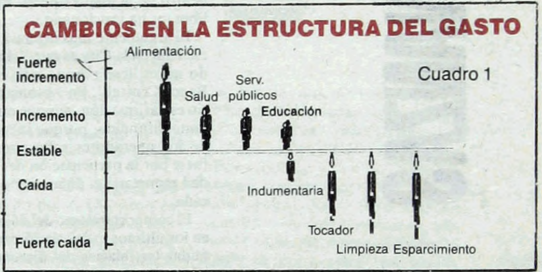
Estos sectores de aristas aún no definidas han destrabado sus lazos de referencia y de pertenencia y ya no se consideran integrantes de la clase media.

El análisis de los escenarios de consumo nos muestra entonces una polarización que no es solamente económica, pues conlleva una ruptura de valores, ideales, creencias.

Esta polarización hoy admite dos prospectivas de lectura: una que enfatiza la pérdida de un mercado. Otra que indica el nacimiento de un mercado nuevo. Es este el desafío para un nuevo imaginario de negocio, donde se articulen en un análisis unificado la visión macro y micro de las circunstancias de mercado y la proyección comercial y social de los emprendimientos empresarios.

** Gerente de investigaciones de Entrepreneur S.A.*

CAMBIOS EN LA ESTRUCTURA DEL GASTO



COMPORTAMIENTO ADJUDICADO A ALGUNOS SECTORES ECONOMICOS

Cuadro 2

77 9 14 — Empresas
63 20 17 — Hiper/Super
30 26 22 23 — Minoristas

Negativo: Ladrones, Abusivos, Piolas
Positivo: Imaginativos, Correcta, Buena
Neutro: Regular
Víctimas: Ruina, Pobre, Aguantadores

FINANZAS

POR ALFREDO ZAIAT

El Buen Inversor

LA TRAICION

La tranquilidad del mercado cambiario despierta la imaginación de los operadores y funcionarios que intentan encontrar un sinnúmero de explicaciones a un fenómeno inesperado. El dólar libre ha traicionado a sus promotores, y el austral escaso es el responsable de esa desilusión.

Como el padre que depositaba todas sus esperanzas en el hijo doctor, que prefirió la pintura y una vida bohemia sin seguir las sanas costumbres familiares, los exportadores y los publicistas del mercado libre no encuentran consuelo con un dólar a 5300 australes. Durante los últimos años el mal de todos los males en el sistema financiero era el dólar controlado. Ahora, no tienen forma de explicar lo inexplicable dentro de la lógica liberal. El dólar libre los ha traicionado.

El argumento más ingenuo que se escucha en la City es que "el mercado no es libre porque interviene el Banco Central". Pocos toman en serio esa afirmación, aunque está bastante difundida, porque la mayoría de los operadores sabe que si no fuese por la participación de la entidad monetaria el dólar caería en picada.

El comportamiento del dólar libre en los últimos meses sirvió para desnudar las falacias del discurso que impera en el establishment económico y político. La depresión del dólar no tiene otra razón que la que surge del efecto del Plan Bónex: la destrucción del austral y la imposibilidad de especular con el dólar y la tasa en un marco de incertidumbre financiera.

Cualquier otro tipo de explicación suena a puro cuento verde. El más gracioso intenta vincular la caída del dólar en la Argentina con la debacle de la moneda norteamericana en relación con las monedas europeas, en especial con respecto al marco alemán. El dólar fue perdiendo terreno en los últimos años en el mercado mundial debido al retroceso económico de los Estados Unidos en comparación a las otras potencias económicas. Desde enero de 1985 hasta el último mes de este año, el dólar se depreció un 54 por ciento con respecto al marco (de 3,2 a 1,5 DM por U$S), y un 11 por ciento en lo que va del año. Cuando se produjo la revolución del dólar en la Argentina, dando nacimiento a la hiperinflación, nadie se preguntó por qué el billete verde en el mundo estaba de capa caída y aquí viajaba a las estrellas.

Otra de las razones para entender el porqué de un dólar tranquilo se refiere al fenomenal superávit comercial. Hasta agosto de este año el ingreso neto de divisas (exportaciones menos importaciones) fue de 5854 millones de dólares, estimándose entre 7000-8000 millones el balance anual. El año pasado el superávit también fue muy importante, sin embargo la City no estuvo inundada de dólares. Casi 5400 millones de dólares ingresaron al país, pero rápidamente emprendieron su retirada en una masiva fuga de capitales. Situación que hoy no se repite debido a la necesidad de los exportadores de financiar su actividad productiva, vendiendo dólares para conseguir los escasos australes.

También se esgrime los 40.000 millones de dólares fugados al exterior por argentinos. Estos estarían aumentando la sobreoferta de divisas para hacer frente a sus compromisos en moneda local. Sin embargo, esos capitales difícilmente retornen masivamente al país, y lo que se denomina reflujo de capitales son los dólares sacados del colchón por los particulares y agentes económicos, atesorados en las hiper pasadas.

Entonces, Javier González Fraga puede manejar a su antojo el mercado financiero por la sencilla razón de que es él quien controla la cantidad de australes en circulación. Otras explicaciones para justificar o entender el dólar planchado —si bien pueden acompañar a ese fenómeno— son *pour la galerie*.

La base monetaria creció en términos nominales desde el Plan Bónex un 443 por ciento (de 4,6 a 25 billones de australes), mientras que la inflación lo hizo en casi 1200 por ciento. Queda claro, de esa forma, la fuerte necesidad de australes por parte del público para realizar sus operaciones cotidianas, pues la suba de los precios significa un incremento de la demanda de dinero para transacciones.

Así, sin australes excedentes es casi imposible comprar dólares. Por el contrario, el actual esquema monetario cambiario impulsa el desahorro de dólares para conseguir australes. Esto no significa que el dólar seguirá viviendo el resto de los días el sueño de los ángeles. Existen algunos factores estacionales, como las vacaciones que comienzan en diciembre, o la caída de la demanda de dinero en febrero, entre otros, que pueden producir algunos sacudones en el mercado cambiario.

De todos modos, mientras el austral sea un bien escaso y demandado por los agentes económicos, el dólar hará oídos sordos a los cuentos verdes y seguirá alimentando su traición al asumir su libertad de una forma inesperada.

Dólar

(Cotización en casas de cambio)

BAJA -1,1

LUN	MAR	MIER	JUEV	VIER
5330	—	5280	5350	5420



La cantidad de ₳ que existen

(en millones)

	en ₳	en U$S
Circ. monet. al 8/11	21.580.094	4034
Base monet. al 8/11	27.980.558	5230
Depósitos al 5/11:		
Cuenta corriente	2.636.114	495
Caja de ahorro	5.768.075	1082
Plazos fijos	7.731.409	1451

Nota: La circulación monetaria es la cantidad de dinero que está en poder del público y en los bancos. La base monetaria son los australes del público y de los bancos más los depósitos de las entidades financieras en cuenta corriente en el Banco Central. Se tomó el tipo de cambio correspondiente a cada fecha. Los montos de los depósitos corresponden a una muestra realizada por el BCRA.

Bónex

Serie	Precio (en australes) Viernes 2/11	Viernes 9/11	Variación (en porcentaje) Semanal	Mensual	Anual
1980	564.000	543.000	-3,7	-3,7	254,7
1981	528.000	525.000	-0,6	-0,9	311,1
1982	497.000	499.000	0,4	-1,8	230,5
1984	468.000	445.000	-4,9	-2,6	284,6
1987	352.000	345.000	-2,1	-0,6	210,7
1989	292.000	296.000	2,7	2,1	—

Nota: Los precios son por las láminas al 100 por ciento de su valor sin descontar las amortizaciones y rentas devengadas. Los Bónex 1989 comenzaron a cotizarse el 22 de enero.

Bónex en dólares

Serie	Viernes 2/11	Viernes 9/11	Variación (en porcentaje) Semanal	Mensual	Anual
1980	102,2	102,3	0,1	0,1	19,4
1981	97,0	97,5	0,5	0,5	30,4
1982	93,5	93,3	-0,2	1,0	17,6
1984	83,7	83,0	-0,9	0,9	30,0
1987	64,2	63,6	-0,9	2,0	4,9
1989	54,1	54,2	1,5	3,6	—

Nota: Son los precios que hay que pagar por las láminas de 100 dólares. Los Bónex 1989 comenzaron a cotizarse el 22 de enero.

Acciones

	Precio (en australes) Viernes 2/11	Viernes 9/11	Semanal	Variación (en porcentaje) Mensual	Anual
Acindar	9,4	9,6	2,1	9,1	89,9
Alpargatas	1,5	1,6	1,9	8,2	331,5
Astra	9,4	9,1	-3,2	-1,6	240,6
Atanor	2,8	2,7	-4,3	1,9	176,7
Bagley	1,7	1,7	1,8	5,5	284,6
Celulosa (*)	44,5	1,5	4,9	3,7	123,3
Electroclor	51,5	48,5	-5,8	1,0	190,1
Siderca	1,0	1,1	7,0	15,1	166,7
Banco Francés	70,0	72,0	2,9	10,8	875,4
Garovaglio	27,0	26,5	-1,9	6,0	120,8
Indupa	20,1	19,1	-5,2	0,8	141,9
Ipako	50,5	49,0	-3,0	1,7	197,0
Ledesma	20,0	19,5	-2,5	0,5	178,6
Molinos	16,5	16,7	1,2	5,7	247,9
Pérez Companc	22,0	22,1	0,5	12,8	220,3
Nobleza Piccardo	2,5	2,4	-5,9	0,0	140,8
Renault	110,0	109,0	-0,9	6,9	194,6
Tabacal	1,5	1,5	4,8	7,7	204,6
Promedio bursátil			0,8	6,2	232,0

(*) Ex-cupón

Tasas

	Lunes	Viernes
Plazo fijo a 7 días	7,5	6,0
a 30 días	8,0	6,5
Caja de ahorro	7,0	5,5
Call money	7,6	8,4

Nota: La tasa de interés es efectiva mensual. Todos los valores son promedios de mercado y para los plazos fijos se toma la que reciben los pequeños y medianos ahorristas

POR ALFREDO ZAIAT

El Buen Inversor

LA TRAICION

La tranquilidad del mercado cambiario despierta la imaginación de los operadores y funcionarios que intentan encontrar un sinnúmero de explicaciones a un fenómeno inesperado. El dólar libre ha traicionado a sus promotores, y el austral escaso es el responsable de esa desilusión.

Como el padre que depositaba todas sus esperanzas en el hijo doctor, que prefirió la pintura y una vida bohemia sin seguir las sanas costumbres familiares, los exportadores y los publicistas del mercado libre no encuentran consuelo con un dólar a 5300 australes. Durante los últimos años el mal de todos los males en el sistema financiero era el dólar controlado. Ahora, no tienen forma de explicar lo inexplicable dentro de la lógica liberal. El dólar libre los ha traicionado.

El argumento más ingenuo que se escucha en la City es que "el mercado no es libre porque interviene el Banco Central". Pocos toman en serio esa afirmación, aunque está bastante difundida, porque la mayoría de los operadores sabe que si no fuese por la participación de la entidad monetaria el dólar caería en picada.

El comportamiento del dólar libre en los últimos meses sirvió para desnudar las falacias del discurso que impera en el establishment económico y político. La depresión del dólar no tiene otra razón que la que surge del efecto del Plan Bónex: la destrucción del austral y la imposibilidad de especular con el dólar y la tasa en un marco de incertidumbre financiera.

Cualquier otro tipo de explicación suena a puro cuento verde. El más gracioso intenta vincular la caída del dólar en la Argentina con la debacle de la moneda norteamericana en relación con las monedas europeas, en especial con respecto al marco alemán. El dólar fue perdiendo terreno en los últimos años en el mercado mundial debido al retroceso económico de los Estados Unidos en comparación a las otras potencias económicas. Desde enero de 1985 hasta el último mes de este año, el dólar se depreció un 54 por ciento con respecto al marco (de 3,2 a 1,5 DM por U$S), y un 11 por ciento en lo que va del año. Cuando se produjo la revolución del dólar en la Argentina, dando nacimiento a la hiperinflación, nadie se preguntó por qué el billete verde en el mundo estaba de capa caída y aquí viajaba a las estrellas.

Otra de las razones para entender el porqué de un dólar tranquilo se refiere al fenomenal superávit comercial. Hasta agosto de este año el ingreso neto de divisas (exportaciones menos importaciones) fue de 5854 millones de dólares, estimándose entre 7000-8000 millones el balance anual. El año pasado el superávit también fue muy importante, sin embargo la City no estuvo inundada de dólares. Casi 5400 millones de dólares ingresaron al país, pero rápidamente emprendieron su retirada en una masiva fuga de capitales. Situación que hoy no se repite debido a la necesidad de los exportadores de financiar su actividad productiva, vendiendo dólares para conseguir los escasos australes.

También se esgrime los 40.000 millones de dólares fugados al exterior por argentinos. Estos estarían aumentando la sobreoferta de divisas para hacer frente a sus compromisos en moneda local. Sin embargo, esos capitales difícilmente retornen masivamente al país, y lo que se denomina reflujo de capitales son los dólares sacados del colchón por los particulares y agentes económicos, atesorados en las híper pasadas.

Entonces, Javier González Fraga puede manejar a su antojo el mercado financiero por la sencilla razón de que es él quien controla la cantidad de australes en circulación. Otras explicaciones para justificar o entender el dólar planchado —si bien pueden acompañar a ese fenómeno— son *pour la galerie*.

La base monetaria creció en términos nominales desde el Plan Bónex un 443 por ciento (de 4,6 a 25 billones de australes), mientras que la inflación lo hizo en casi 1200 por ciento. Queda claro, de esa forma, la fuerte necesidad de australes por parte del público para realizar sus operaciones cotidianas, pues la suba de los precios significa un incremento de la demanda de dinero para transacciones.

Así, sin australes excedentes es casi imposible comprar dólares. Por el contrario, el actual esquema monetario cambiario impulsa el desahorro de dólares para conseguir australes. Esto no significa que el dólar seguirá viviendo el resto de los días el sueño de los ángeles. Existen algunos factores estacionales, como las vacaciones que comienzan en diciembre, o la caída de la demanda de dinero en febrero, entre otros, que pueden producir algunos sacudones en el mercado cambiario.

De todos modos, mientras el austral sea un bien escaso y demandado por los agentes económicos, el dólar hará oídos sordos a los cuentos verdes y seguirá alimentando su traición al asumir su libertad de una forma inesperada.



Dólar (Cotización en casas de cambio)

BAJA -1,1

LUN	MAR	MIER	JUEV	VIER
5330	—	5280	5350	5420

La cantidad de ₳ que existen (en millones)

	en ₳	en U$S
Circ. monet. al 8/11	21.580.094	4034
Base monet. al 8/11	27.980.558	5230
Depósitos al 5/11:		
Cuenta corriente	2.636.114	495
Caja de ahorro	5.768.075	1082
Plazos fijos	7.731.409	1451

Nota: La circulación monetaria es la cantidad de dinero que está en poder del público y en los bancos. La base monetaria son los australes del público y de los bancos más los depósitos de las entidades financieras en cuenta corriente en el Banco Central. Se tomó el tipo de cambio correspondiente a cada fecha. Los montos de los depósitos corresponden a una muestra realizada por el BCRA.

Bónex

Serie	Precio (en australes) Viernes 2/11	Viernes 9/11	Variación (en porcentaje) Semanal	Mensual	Anual
1980	564.000	543.000	-3,7	-3,7	254,7
1981	528.000	525.000	-0,6	-0,9	311,1
1982	497.000	499.000	0,4	-1,8	230,5
1984	468.000	445.000	-4,9	-2,6	284,6
1987	352.000	345.000	-2,1	-0,6	210,7
1989	292.000	296.000	2,7	2,1	—

Nota: Los precios son por las láminas al 100 por ciento de su valor sin descontar las amortizaciones y rentas devengadas. Los Bónex 1989 comenzaron a cotizarse el 22 de enero.

Bónex en dólares

Serie	Viernes 2/11	Viernes 9/11	Variación (en porcentaje) Semanal	Mensual	Anual
1980	102,2	102,3	0,1	0,1	19,4
1981	97,0	97,5	0,5	0,5	30,4
1982	93,5	93,3	-0,2	1,0	17,6
1984	83,7	83,0	-0,9	0,9	30,0
1987	64,2	63,6	-0,9	2,0	4,9
1989	54,1	54,2	1,5	3,6	—

Nota: Son los precios que hay que pagar por las láminas de 100 dólares. Los Bónex 1989 comenzaron a cotizarse el 22 de enero.

Acciones

	Precio (en australes) Viernes 2/11	Viernes 9/11	Variación (en porcentaje) Semanal	Mensual	Anual
Acindar	9,4	9,6	2,1	9,1	89,9
Alpargatas	1,5	1,6	1,9	8,2	331,5
Astra	9,4	9,1	-3,2	-1,6	240,6
Atanor	2,8	2,7	-4,3	1,9	176,7
Bagley	1,7	1,7	1,8	5,5	284,6
Celulosa (*)	44,5	1,5	4,9	3,7	123,3
Electroclor	51,5	48,5	-5,8	1,0	190,1
Siderca	1,0	1,1	7,0	15,1	166,7
Banco Francés	70,0	72,0	2,9	10,8	875,4
Garovaglio	27,0	26,5	-1,9	6,0	120,8
Indupa	20,1	19,1	-5,2	0,8	141,9
Ipako	50,5	49,0	-3,0	1,7	197,0
Ledesma	20,0	19,5	-2,5	0,5	178,6
Molinos	16,5	16,7	1,2	5,7	247,9
Pérez Companc	22,0	22,1	0,5	12,8	220,3
Nobleza Piccardo	2,5	2,4	-5,9	0,0	140,8
Renault	110,0	109,0	-0,9	6,9	194,6
Tabacal	1,5	1,5	4,8	7,7	204,6
Promedio bursátil			0,8	6,2	232,0

(*) Ex-cupón

Tasas

	Lunes	Viernes
Plazo fijo a 7 días	7,5	6,0
a 30 días	8,0	6,5
Caja de ahorro	7,0	5,5
Call money	7,6	8,4

Nota: La tasa de interés es efectiva mensual. Todos los valores son promedios de mercado y para los plazos fijos se toma la que reciben los pequeños y medianos ahorristas

FRANCIS GARNIER

VICEPRESIDENTE DEL BANCO TORNQUIST
INTEGRANTE DEL CREDIT LYONNAIS

¿Cómo se está comportando el sistema financiero en medio del actual ajuste económico?

—El sistema comenzó un período de ajuste a partir del Plan Bónex. Este obligó a cada institución a replantear su estrategia dentro de un sistema financiero atrofiado. Existen cerca de 270 bancos con 150.000 empleados para una economía sin moneda.

—¿Cuál es el papel del banco en la privatización de ENTel?

—Asesoramos financieramente a France Cable et Radio (filial de la empresa estatal France Telecom). Además participaremos con papeles de la deuda en por lo menos un 10 por ciento del capital que se conformará con las acciones preferidas.

—¿Piensa que el descenso de la inflación se mantendrá en los próximos meses?

—El rumbo económico es el correcto. Pensamos que el ajuste durará cerca de dos años. La inflación está bajando por razones técnicas. Puede haber rebotes, serruchos inflacionarios. Existirán períodos en los cuales la recaudación fiscal será baja y se necesitará de la emisión monetaria o de redescuentos. En esos momentos se producirán los rebotes inflacionarios. No habrá híper. No existen razones técnicas para que se produzca un salto hiperinflacionario.

—La caída del dólar a 5200 australes no encierra el peligro de un shock inflacionario si el billete se recupera hasta los 6000, lo que significa un alza del 15 por ciento? ¿esa suba no se puede trasladar a los precios?

—No creo que una suba del dólar a 6000 o hasta 6500 australes se refleje en los precios. Estos ya se anticiparon bastante. En cambio, si el dólar supera esos valores me temo que puede haber un incremento de la inflación.

—Los exportadores están presionando por un tipo de cambio fijo y alto, ¿cuál es su opinión?

—Los exportadores industriales están sufriendo, pero seguirán operando. Para cubrir sus gastos internos necesitan de un tipo de cambio más elevado, o deberán disminuir sus costos. Esa es la alternativa. La dificultad para el Gobierno reside en encontrar un punto de equilibrio.

—¿Qué va a pasar con el dólar en este mes y en diciembre?

—El dólar seguirá tranquilo. Sólo a fin de año puede haber alguna presión sobre el tipo de cambio, por el efecto turismo. Algunos economistas predicen una suba del dólar. El turismo sería el único factor que podría mover al mercado cambiario, ya que técnicamente no hay razones monetarias para una corrida hacia el dólar. La economía está muy dolarizada. La moneda real de la economía es el dólar.

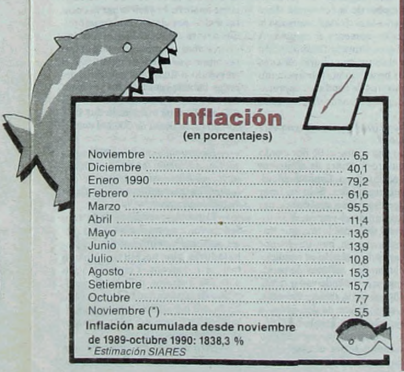
DE HABERLO SABIDO

Dólar - Tasas

El Banco Central compró 59,55 millones de dólares, pero igualmente el billete perdió 1,1 por ciento en la semana. El viernes cerró a 5420 australes. Los ahorristas obtuvieron 6,5 por ciento mensual por sus colocaciones a plazo fijo (un punto menos que la semana anterior). Según la muestra que realizó el BCRA (al 5/11) los depósitos a plazo sumaron 1451 millones de dólares.

Acciones - Títulos

Las acciones tuvieron un comportamiento dispar: algunos papeles emprendieron el camino ascendente, y otros el contrario. Por ejemplo, Siderca subió un 7 por ciento, mientras que Nobleza Piccardo bajó 5,9 por ciento. En la semana se negociaron 14,9 millones de dólares. El Bónex '89 subió 1,5 por ciento, al terminar a 54,2 dólares la lámina de 100.



Inflación (en porcentajes)

Noviembre	6,5
Diciembre	40,1
Enero 1990	79,2
Febrero	61,6
Marzo	95,5
Abril	11,4
Mayo	13,6
Junio	13,9
Julio	10,8
Agosto	15,3
Setiembre	15,7
Octubre	7,7
Noviembre (*)	5,5

Inflación acumulada desde noviembre de 1989-octubre 1990: 1838,3 %

* Estimación SIARES

¿ORDEN Y PROGRESO?

(Por Oscar Oszlak) Primero fue "orden y progreso", la vieja fórmula del credo positivista. Luego, transformada en tensión permanente de la expansión del capitalismo, fue sucesivamente rebautizada "seguridad y desarrollo", "estabilidad y crecimiento".

Hoy, en la Argentina, el dúo se denomina "estabilización y reactivación", o, más popularmente, "ajuste y revolución productiva". Así como en el siglo 19 había que generar condiciones de "orden" bajo las que pudiera prosperar la actividad económica, la consigna del momento tiene características similares: demostrar, mediante una serie de decisiones genéricamente denominadas "ajuste", que se está apuntando a crear un horizonte de previsibilidad, de permanencia de ciertas reglas del juego, que supuestamente deberían inducir a los agentes económicos a realizar la "revolución productiva".

Aunque el ajuste, versión actual del orden, no sea precisamente popular ni constribuya a afianzar el capital político del Gobierno, constituye —al menos para el Presidente y algunos de sus colaboradores— el único camino posible para crear las condiciones de confianza bajo las cuales los empresarios harán la "revolución productiva", nuevo nombre del "progreso". Para ello, el "ajuste" no debe limitarse al ámbito económico-financiero. También debe alcanzar a los distintos planos de la actividad social.

Pero hay dos diferencias importantes con aquella etapa histórica en la que el país supo colocarse entre las primeras potencias mundiales. Una es el protagónico papel que le cupo al Estado, tanto en la creación de las condiciones de "orden" como en el propio proceso de acumulación que originó el gran despegue económico. Hoy el Estado ha resignado explícitamente, en el discurso y en los hechos, el segundo de estos roles: su desmantelamiento y virtual vaciamiento son prueba irrefutable. Pero además —y ésta es la otra diferencia— tampoco consigue convertirse en productor de confianza, en generador de previsibilidad, en garante de reglas del juego estables, a pesar de sus desmañados esfuerzos.

Por momentos parece implantar como única o fundamental regla de juego el funcionamiento de los mágicos dedos de la mano invisible del mercado. Y por momentos, en cambio, interviene mediante drásticas medidas de ajuste, negando de tal modo la automaticidad de ese mecanismo.

El resultado es claro. A pesar del empeño puesto por el Gobierno en emitir señales a los operadores económicos acerca de sus intenciones de estabilizar el marco en que desenvuelven su actividad, no consigue evitar la incoherencia de estas señales. Un día alienta a los exportadores a expandir su actividad, asegurando un tipo de cambio "recontraalto" mediante la promesa de no intervenir en ese mercado; pero luego se contradice "secando" la plaza financiera mediante la "bonexización" o el aumento de los encajes, que a su vez eleva la tasa de interés e, indirectamente, deprime el tipo de cambio. Su política de privatizaciones, que en los papeles debía reducir el déficit y allegar cuantiosos recursos al sector público, termina siendo un instrumento de liquidación del patrimonio estatal, de facilitación de pingües negocios sin contrapartida de riesgo y de transferencia de la carga del Estado al conjunto de la sociedad, a través del "sinceramiento" de las tarifas.

Tiene razón el Gobierno cuando afirma que es a los capitalistas a quienes compete hacer la "revolución productiva". Pero ello no ocurrirá mientras se insista en adicionar números romanos a planes de ajuste de corto plazo, sin emitir, simultáneamente, señales sobre el modelo económico futuro que se intenta implantar. No existe sociedad conocida en la que este modelo haya resultado del simple juego de oferta y demanda, y menos aún en economías abiertas al mundo.

El Estado —en su estricta acepción de órgano de conducción política— no puede renunciar a señalar rumbos claros y reglas coherentes, es decir, un camino hacia la "revolución productiva". Débil y desmantelado como está, difícilmente pueda hacerlo. Hasta ahora, ha intentado crear un "orden" por vía del "ajuste". Pero está visto que ello no basta. Es posible que no haya progreso sin orden. Pero ¿habrá orden sin progreso?

FRANCIS GARNIER

VICEPRESIDENTE DEL BANCO TORNQUIST
INTEGRANTE DEL CREDIT LYONNAIS

¿Cómo se está comportando el sistema financiero en medio del actual ajuste económico?

—El sistema comenzó un período de ajuste a partir del Plan Bónex. Este obligó a cada institución a replantear su estrategia dentro de un sistema financiero atrofiado. Existen cerca de 270 bancos con 150.000 empleados para una economía sin moneda.

—¿Cuál es el papel del banco en la privatización de ENTel?

—Asesoramos financieramente a France Cable et Radio (filial de la empresa estatal France Telecom). Además participaremos con papeles de la deuda en por lo menos un 10 por ciento del capital que se conformará con las acciones preferidas.

—¿Piensa que el descenso de la inflación se mantendrá en los próximos meses?

—El rumbo económico es el correcto. Pensamos que el ajuste durará cerca de dos años. La inflación está bajando por razones técnicas. Puede haber rebotes, serruchos inflacionarios. Existirán períodos en los cuales la recaudación fiscal será baja y se necesitará de la emisión monetaria o de redescuentos. En esos momentos se producirán los rebotes inflacionarios. No habrá hiper. No existen razones técnicas para que se produzca un salto hiperinflacionario.

—La caída del dólar a 5200 australes no encierra el peligro de un shock inflacionario si el billete se recupera hasta los 6000, lo que significa un alza del 15 por ciento? ¿esa suba no se puede trasladar a los precios?

—No creo que una suba del dólar a 6000 o hasta 6500 australes se refleje en los precios. Estos ya se anticiparon bastante. En cambio, si el dólar supera esos valores me temo que puede haber un incremento de la inflación.

—Los exportadores están presionando por un tipo de cambio fijo y alto, ¿cuál es su opinión?

—Los exportadores industriales están sufriendo, pero seguirán operando. Para cubrir sus gastos internos necesitan de un tipo de cambio más elevado, o deberán disminuir sus costos. Esa es la alternativa. La dificultad para el Gobierno reside en encontrar un punto de equilibrio.

—¿Qué va a pasar con el dólar en este mes y en diciembre?

—El dólar seguirá tranquilo. Sólo a fin de año puede haber alguna presión sobre el tipo de cambio, por el efecto turismo. Algunos economistas predicen una suba del dólar. El turismo sería el único factor que podría mover al mercado cambiario, ya que técnicamente no hay razones monetarias para una corrida hacia el dólar. La economía está muy dolarizada. La moneda real de la economía es el dólar.

¿ORDEN Y PROGRESO?

ESTADO

(Por Oscar Oszlak) Primero fue "orden y progreso", la vieja fórmula del credo positivista. Luego, transformada en tensión permanente de la expansión del capitalismo, fue sucesivamente rebautizada "seguridad y desarrollo", "estabilidad y crecimiento".

Hoy, en la Argentina, el dúo se denomina "estabilización y reactivación", o, más popularmente, "ajuste y revolución productiva". Así como en el siglo 19 había que generar condiciones de "orden" bajo las que pudiera prosperar la actividad económica, la consigna del momento tiene características similares: demostrar, mediante una serie de decisiones genéricamente denominadas "ajuste", que se está apuntando a crear un horizonte de previsibilidad, de permanencia de ciertas reglas del juego, que supuestamente deberían inducir a los agentes económicos a realizar la "revolución productiva".

Aunque el ajuste, versión actual del orden, no sea precisamente popular ni constribuya a afianzar el capital político del Gobierno, constituye —al menos para el Presidente y algunos de sus colaboradores— el único camino posible para crear las condiciones de confianza bajo las cuales los empresarios harán la "revolución productiva", nuevo nombre del "progreso". Para ello, el "ajuste" no debe limitarse al ámbito económico-financiero. También debe alcanzar a los distintos planos de la actividad social.

Pero hay dos diferencias importantes con aquella etapa histórica en la que el país supo colocarse entre las primeras potencias mundiales. Una es el protagónico papel que le cupo al Estado, tanto en la creación de las condiciones de "orden" como en el propio proceso de acumulación que originó el gran despegue económico. Hoy el Estado ha resignado explícitamente, en el discurso y en los hechos, el segundo de estos roles: su desmantelamiento y virtual vaciamiento son prueba irrefutable. Pero además —y ésta es la otra diferencia— tampoco consigue convertirse en productor de confianza, en generador de previsibilidad, en garante de reglas del juego estables, a pesar de sus desmañados esfuerzos.

Por momentos parece implantar como única o fundamental regla de juego el funcionamiento de los mágicos dedos de la mano invisible del mercado. Y por momentos, en cambio, interviene mediante drásticas medidas de ajuste, negando de tal modo la automaticidad de ese mecanismo.

El resultado es claro. A pesar del empeño puesto por el Gobierno en emitir señales a los operadores económicos acerca de sus intenciones de estabilizar el marco en que desenvuelven su actividad, no consigue evitar la incoherencia de estas señales. Un día alienta a los exportadores a expandir su actividad, asegurando un tipo de cambio "recontraalto" mediante la promesa de no intervenir en ese mercado; pero luego se contradice "secando" la plaza financiera mediante la "bonexización" o el aumento de los encajes, que a su vez eleva la tasa de interés e, indirectamente, deprime el tipo de cambio. Su política de privatizaciones, que en los papeles debía reducir el déficit y allegar cuantiosos recursos al sector público, termina siendo un instrumento de liquidación del patrimonio estatal, de facilitación de pingües negocios sin contrapartida de riesgo y de transferencia de la carga del Estado al conjunto de la sociedad, a través del "sinceramiento" de las tarifas.

Tiene razón el Gobierno cuando afirma que es a los capitalistas a quienes compete hacer la "revolución productiva". Pero ello no ocurrirá mientras se insista en adicionar números romanos a planes de ajuste de corto plazo, sin emitir, simultáneamente, señales sobre el modelo económico futuro que se intenta implantar. No existe sociedad conocida en la que este modelo haya resultado del simple juego de oferta y demanda, y menos aún en economías abiertas al mundo.

El Estado —en su estricta acepción de órgano de conducción política— no puede renunciar a señalar rumbos claros y reglas coherentes, es decir, un camino hacia la "revolución productiva". Débil y desmantelado como está, difícilmente pueda hacerlo. Hasta ahora, ha intentado crear un "orden" por vía del "ajuste". Pero está visto que ello no basta. Es posible que no haya progreso sin orden. Pero ¿habrá orden sin progreso?

DE HABERLO SABIDO

Dólar - Tasas

El Banco Central compró 59,55 millones de dólares, pero igualmente el billete perdió 1,1 por ciento en la semana. El viernes cerró a 5420 australes. Los ahorristas obtuvieron 6,5 por ciento mensual por sus colocaciones a plazo fijo (un punto menos que la semana anterior). Según la muestra que realizó el BCRA (al 5/11) los depósitos a plazo sumaron 1451 millones de dólares.

Acciones - Títulos

Las acciones tuvieron un comportamiento dispar: algunos papeles emprendieron el camino ascendente, y otros el contrario. Por ejemplo, Siderca subió un 7 por ciento, mientras que Nobleza Piccardo bajó 5,9 por ciento. En la semana se negociaron 14,9 millones de dólares. El Bónex '89 subió 1,5 por ciento, al terminar a 54,2 dólares la lámina de 100.



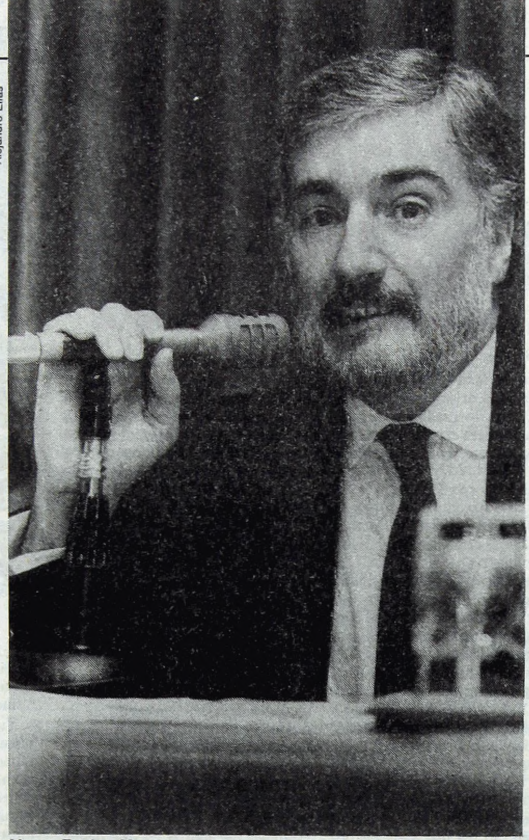
Inflación
(en porcentajes)

Noviembre	6,5
Diciembre	40,1
Enero 1990	79,2
Febrero	61,6
Marzo	95,5
Abril	11,4
Mayo	13,6
Junio	13,9
Julio	10,8
Agosto	15,3
Setiembre	15,7
Octubre	7,7
Noviembre (*)	5,5

Inflación acumulada desde noviembre de 1989-octubre 1990: 1838,3 %

* Estimación SIARES

EMPLEO


Alejandro Elías

Alvaro Espina Montero, secretario de Empleo de España.

Polémica sobre la flexibilización laboral

ESPAÑOLITO QUE VIENES

En estos dos reportajes el lector encontrará posturas similares a las que dividen, en la Argentina, el debate sobre beneficios y perjuicios de la flexibilización laboral. Pero Alvaro Espina Montero (42, secretario de Empleo y Relaciones Laborales de España) y Jesús González (33, asesor económico de la Unión General de Trabajadores —UGT—) no teorizan sobre una posibilidad futura sino que discrepan acerca de una experiencia que acumula ya seis años de práctica laboral flexible. La relación entre inversión y flexibilización, los abusos empresarios, las quejas sindicales, y el papel del Estado en la generación de empleos, son algunas de las cuestiones que abordaron estos expertos en su breve paso por Buenos Aires, invitados por el Ministerio de Trabajo (en el caso de Espina Montero) y el Instituto de Estudios sobre Estado y Participación (en el caso de González).

Alvaro Espina Montero

LA HISTORIA OFICIAL

(*Por Guillermo Alfieri*) *—¿Qué incidencia le atribuye usted a la flexibilización laboral en la generación de empleo?*

—En aras de la honestidad política e intelectual yo debo decirle que es muy difícil aislar el impacto de las reformas laborales aplicadas en España —entre ellas las nuevas modalidades de contratación— de la incidencia de otros factores como la estabilidad de precios, la incorporación a la Comunidad Económica Europea y su consecuente aliento a las inversiones locales y extranjeras. Por comparación, y para responder directamente a su pregunta, puedo decir que con el mismo marco de auge económico internacional, el resto de las naciones europeas creció a un ritmo del 2 o el 2,5 por ciento al año y el aumento de puestos de empleo alcanzó al 1,5 por ciento en idéntico lapso. En cambio, la economía española creció a un ritmo del 4,5 por ciento anual y la generación de empleo ronda un 3 por ciento promedio. Estoy convencido de que no hubiéramos alcanzado estos números sin reformas institucionales y sin flexibilización. En el último quinquenio se crearon algo más de mil empleos diarios, con pico en 1989 de 550 mil puestos de trabajo adicionales en el año.

—No queda claro por qué considera imprescindible la flexibilidad laboral.

—Es que ha sido la herramienta que nos permitió quebrar un marco de relaciones heredadas de la demagogia y el autoritarismo franquista que, al calor de la estabilidad de fines de los '60, casi había prometido a los trabajadores un nirvana, una situación en la que parecía imposible garantizarle al trabajador su empleo de por vida, con una legislación absolutamente rígida que prácticamente impedía los despidos. Pero aquel contexto de irrealidad se esfumó en los '80 y se hizo necesaria esta reformulación de las relaciones laborales, que tratamos de llevar adelante de la manera menos traumática posible, esto es, manteniendo para los trabajadores fijos una legislación que sigue siendo la más garantista de Europa (no puede haber despido colectivo sin autorización administrativa oficial) y unas indemnizaciones elevadas. Pero paralelamente, abrimos un portillo de flexibilidad con nuevas modalidades de contratación temporal para prácticas, formación, aumento de la producción, etcétera a cuya finalización el empresario decide si incorpora al trabajador a su planta estable o cesa la relación. La rigidez anterior era un obstáculo a la generación de empleos.

—¿Cree que es posible aplicar la flexibilidad laboral en un contexto económico diferente del que vive España?

—No se puede cosechar sin sembrar. En 1984, año en que se pactó la reforma laboral, la economía española no invertía. Año a año se destruían 250 mil empleos y recién hacia 1986 pudimos palpar los buenos resultados. ¿Qué quiero decir con esto? Que cuando un país queda atrapado en un círculo vicioso que degrada su economía, hay que apostar al futuro.

—Usted sostiene, entonces, que la flexibilización fue previa al flujo de inversiones.

—Sí señor, fue previa, fue un estímulo, una contribución importante.

—Los sindicatos no opinan lo mismo. Dicen que la inversión llega por la estabilidad, la rentabilidad y un mercado interno considerable y que la flexibilidad garantiza, en cambio, un máximo de beneficios y abusos patronales.

—Decir eso es un abuso de palabra.

—Pero hacen denuncias concretas de diferentes tipos de abuso empresario. ¿Los hubo?

—Claro que los hubo, nada es perfecto, pero para eso está el gobierno: para conciliar intereses, para buscar el equilibrio. Usted tiene ahora una prueba palpable en el hecho de que hemos pactado —y se encuentra en trámite de sanción legislativa— el control sindical de los contratos temporales, de modo que ya no podrán decir que hay abusos sin asumir una cuota de responsabilidad. Van a tener información y control.

—También afirman que no se generan puestos genuinos sino que lo que prima es la rotación de trabajadores.

—Hay que entender que los sindicatos representan un interés sectorial como los empresarios representan otro. Y nosotros en el medio. Le doy un ejemplo: las centrales obreras me piden eliminar los contratos temporales de fomento que son la base de la flexibilización. ¿Sabe qué dicen los empresarios? Como no, elimínelos, pero también me elimina el garantismo del que gozan los trabajadores fijos, me elimina las trabas para los despidos masivos. Por encima de todos está el interés común y nuestros números señalan claramente la recuperación año tras año de puestos de empleo a un ritmo superior que la media europea.

—¿Por qué el desempleo se mantiene en una tasa tan alta?

—Efectivamente, la tasa es alta, algo más del 15 por ciento de la población económicamente activa lo que supone unos 2,5 millones de parados. Pero hay que tener en cuenta que si bien el empleo creció, la beneficiosa coyuntura económica y las reformas aplicadas hicieron que se incorporen al mercado de trabajo unos cinco millones de jóvenes y mujeres en el quinquenio. Por eso el desempleo real no ha descendido sustancialmente.

—¿Las economías modernas incluyen un desempleo estructural?

—Yo más bien diría un desempleo friccional. Vivimos una etapa en que el cambio de actividad empresarial, la mortalidad de empresas, su aparición y desaparición es inherente al dinamismo económico. De modo que permanentemente vamos a tener un stock de personas que pierden una actividad y deberán incorporarse a otra. Es lo que llamo un paro friccional que no sé si será del 4, el 5 o el 6 por ciento, pero que va a estar presente. Lo importante es que ese tránsito se utilice para reciclar, recapacitar al desempleado. Es decir, que a la par de un seguro que le allegue recursos se evite la pérdida de la confianza en sí mismo.

—¿Cuánto gasta el Estado en el tema empleo?

—El presupuesto de mi cartera equivale a un 3,2 por ciento del Producto Bruto Interno, lo que es decir un billón y medio de pesetas o si quieres, 15 mil millones de dólares al año. En esto van incluidos desde la atención al desempleado hasta las políticas de formación y reciclaje, el estímulo a cooperativas y pequeños emprendimientos y unos mil millones de dólares más en concepto de exenciones fiscales al empresariado que contrate a grupos de personas discriminadas como los discapacitados o los mayores de 45 años.

Jesús González

"EL CHOCOLATE DEL LORO"

(*Por G.A.*) *—Los sindicatos españoles llevan ya seis años de experiencia de flexibilidad laboral, tiempo suficiente para determinar si este mecanismo contribuye o no a la generación de empleo.*

—Pues debo contestar que no. Que de ninguna manera la flexibilidad genera empleo, sino que el incremento de los puestos de trabajo en España está fundado en el crecimiento global de la economía. Esto es, aumenta la actividad, aumenta la producción, aumenta el empleo. A lo que sí contribuye la flexibilización es a que el sector empresario obtenga el mayor beneficio posible apelando a los contratos de condiciones precarias en lugar de tomar un empleado fijo.

—¿Hay cifras que sostengan esta afirmación?

—Con una sobra: el 95 por ciento de los cuatro millones de contratos que se celebran en España anualmente son eventuales. Sólo un 5 por ciento corresponde a contrataciones definitivas desde el vamos. Y si tomas al total de la población que trabaja, verás que ya hay un 30 por ciento que está empleado en condiciones precarias. Son millones de personas que no saben dónde van a terminar el año: si en la misma empresa, en otra, en el seguro de desempleo o en la desprotección, según el caso.

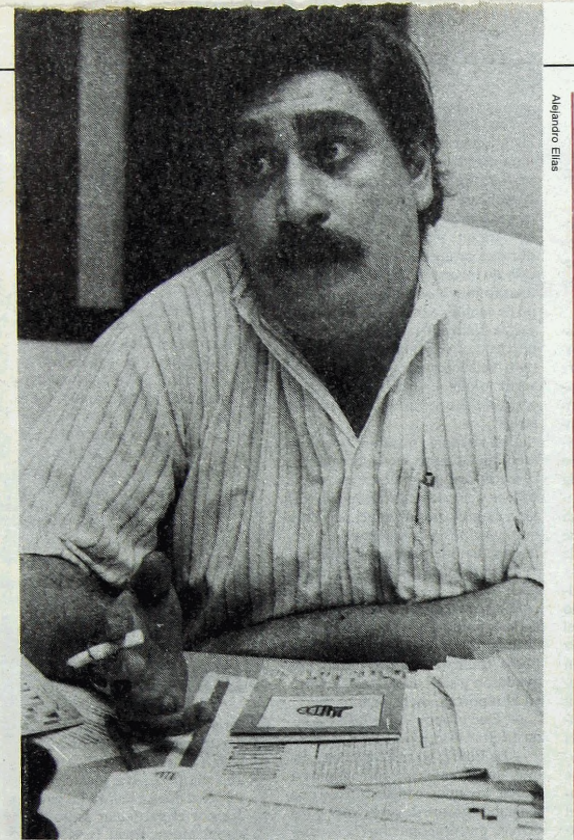
—Sin embargo, hay un estudio gubernamental según el cual el 57 por ciento de los contratados eventuales pasan luego al plantel fijo.

—Ese estudio estuvo viciado desde el vamos porque consultó a las grandes empresas que no sólo son las de mayor estabilidad en el empleo sino que —además— conforman apenas un 20 por ciento del espectro empresario. El grueso de la situación, ese que se da en las pequeñas empresas y donde la explotación precaria es moneda corriente, no se analizó. Es fácil echar la cuenta: si el 57 por ciento de los contratados pasara a plantel fijo, al término de tres años (tiempo límite en el que la empresa decide si se queda con el empleado o finaliza el contrato) deberían haberse generado por lo menos dos millones de puestos. Y esto no ha sido así. El tope máximo lo dio 1988 con un crecimiento de 500 mil empleos.

—Habitualmente se sostiene que sin flexibilización laboral los empresarios no hubiesen contratado el volumen de trabajadores que finalmente contrataron.

—El propio presidente de la confederación empresaria ha dicho que las patronales sólo toman a los trabajadores que necesitan. Ni uno más, ni uno menos. Y como es lógico para sus intereses, utilizan el mecanismo de la precariedad que es el que les da más beneficios, menos responsabilidades y una situación ventajosa en caso de conflicto.

—Otro argumento en danza es el que señala que con la flexibilidad se



Jesús González, asesor económico de la UGT

estimula el flujo de inversiones hacia el país que la pone en práctica.

—Es erróneo. Lo que la inversión busca es seguridad, rentabilidad estable y un mercado interno en el cual volcar la producción. No es la baratura laboral el faro de las inversiones, porque si así fuera, nadie podría explicar las grandes inversiones que atrae Europa siendo, como es, zona de salarios elevados, costos altos por la protección social, mayores impuestos. La precarización laboral es la guinda que se le pone a esas condiciones, "el chocolate del loro" como lo llamamos en España, pero no la esencia.

—¿Por qué UGT pactó la flexibilización en 1984 y ahora exige su revisión?

—En esto quiero ser bien claro. UGT admite que en determinada situación y para determinadas actividades corresponde la flexibilidad de las condiciones contractuales. Los interinatos, las labores de temporada, en fin, un cúmulo de producidos. Lo que no aceptamos son los abusos empresarios que se han cometido al amparo de las modalidades de contratación temporal y en particular pedimos la derogación del contrato de fomento, que canaliza el 40 por ciento de las contrataciones precarias y no por casualidad: es una modalidad que no significa nada en sí misma, es vaga y genérica, se hace en cualquier momento, sin control alguno y con una indemnización simbólica, nada. Por esa cañería se escapan los empleos nuevos que deberían ser fijos y se transforman, por abuso empresario, en contratos de precariedad laboral. Por eso reclamamos la anulación de esta modalidad y la posibilidad de controlar sindicalmente las contrataciones temporales. Esto último, felizmente, está a punto de ser sancionado por el Parlamento.

—¿En qué casos prácticos se verifica el abuso empresario?

—El mal mayor es una suerte de institucionalización en esto de rotar a los trabajadores en lugar de generar puestos estables de empleo. Es lo que se va produciendo principalmente por la modalidad temporal de fomento. Y luego tienes los abusos en los contratos de práctica o de formación laboral, cuyo espíritu consiste en proporcionar experiencia y capacitación. Sin embargo, lo usual es que terminen trabajando como un fijo sin reconocérseles esa calidad. Hay un caso escandaloso de una famosa hamburguesería que empleó a once trabajadores, uno solo fijo y los diez restantes para formación. Pero, ¿sabes qué formación? Sacar la hamburguesa de una parrilla y llevarla a un mostrador. En ese caso, la flexibilidad no es más que una cáscara para encubrir la baratura laboral.

—¿El gobierno no controla?

—Poco y nada. Y no porque carezca de estructura sino por un planteo de venta política: cuantos más contratos se hagan, menos parados tenemos con lo cual "qué bien que funcionamos". No importa que los contratos se hagan de cualquier manera o que sirvan para unos pocos días. Por todo esto UGT reclama una mayor presunción de estabilidad ante violaciones empresarias y el aumento de los montos indemnizatorios para contribuir a una mayor responsabilidad patronal. No un hacer y deshacer según les venga en antojo, total, cuentan con el temor del obrero —cuyo empleo depende de la discrecionalidad del patrón— y con la posibilidad de elegir entre dos millones y medio de desempleados.

—¿En qué porcentaje de la renta nacional española participan los trabajadores?

—En un 50 por ciento, pero aspiramos a recuperar la media europea que es del 65 por ciento del Producto Bruto Interno. Pero bueno, sé que aquí estáis peor, sin alcanzar siquiera un 30 por ciento del PBI...

—Al margen de la participación salarial, ¿qué impresión se lleva de los cambios que impulsa el gobierno argentino en materia de empleo?

—Me asombró hasta qué punto el esquema propuesto es similar al que se aplicó en España. Pero imagine usted que si allá nos trae problemas pese a la estabilidad de precios, la inversión, el crecimiento y el reparto de la torta que le comentaba, aquí que las tendencias son exactamente contrarias, la flexibilización sólo puede conducir a un desastre para la población trabajadora. Creo que el Gobierno se está dejando engañar por la posibilidad de algún efecto a corto plazo, que nadie podría garantizarle.

Alejandro Elías

MUNDO



UNA FORTUNA EN APUROS

Aunque nadie puede arriesgar con seriedad un pronóstico cierto sobre la crisis del Golfo Pérsico, una cosa es cierta: el imperio financiero kuwaití está muy lejos de desaparecer de la escena. La familia gobernante en el exilio —los Al-Sabah— sufrió bastante más que un rasguño tras la invasión de Irak. Pero aún comanda con mano firme los negocios por un volumen estimado en 100 mil millones de dólares, diseminados principalmente por América del Norte y Europa.

Durante décadas, cerca del 10 por ciento de los rendimientos petroleros fueron encaminados directamente hacia la Kuwait Investment Office (KIO) y su asociación hermana Kuwait Investment Authority (KIA). Desde esas bases de operaciones y con audaces movidas en los mercados mundiales de acciones y de bienes inmobiliarios se montaron enormes portafolios (ver cuadro). Eran los "ahorros" que se acumulaban para el próximo siglo, cuando se agotaran los pozos en el desierto.

Cuando el territorio kuwaiti fue ocupado, la KIO se apresuró a levantar centenares de millones de dólares vendiendo acciones en Alemania y Suiza antes que llegara el congelamiento de fondos. La corrida habría ocasionado pérdidas por unos 6 mil millones por la abrupta caída de las cotizaciones. Eran los días en que el emir Jaber al-Ahmad al Sabah enviaba mensajes a varios jefes de Estado garantizando la continuidad de las inversiones y cuando el ministro de Finanzas Ali-Khalifa al-Sabah volaba ininterrumpidamente entre Londres, Tokio, Francfort y Madrid para calmar a socios y funcionarios gubernamentales.

Pasado el sofocón, se calcula que Kuwait dispone de entre 8 y 10 mil millones de dólares para su uso inmediato. El director del banco central, Salem Abdul-aziz al-Sabah, declaró que "no estamos interesados en una liquidación. Creemos que no necesitaremos fondos adicionales para el año próximo". El mensaje de tranquilidad se complementó con directivas a instituciones como el Citicorp, J. P. Morgan, Bankers Trust y Morgan Stanley para que no malvendan los certificados de activos financieros kuwaities, pues no hay razón para ello.

Lo cierto es que el ministro Ali-Khalifa admitió que los gastos para sostener el esfuerzo bélico aliado, financiar a los refugiados y recomponer el sistema bancario demandarán un monto "no muy distante de los 5 mil millones de dólares" hasta fines de año. Frente a esos requerimientos —reconoció— "es posible que tengamos que usar una parte de nuestro capital, ya que no creo que los rendimientos sean suficientes".

Aunque lo más costoso es la operación Escudo del Desierto, mantener a 250 mil refugiados cuesta unos 100 millones de dólares mensuales. Esa partida incluye los gastos de las autoridades exiliadas en las montañas Jebel Rigaf, encima de las planicies secas de la región occidental de Arabia Saudita. Más precisamente, en decenas de apartamentos y suites del Sheraton Hotel de Taif.

Otra fuerte erogación —entre 500 y 700 millones de dólares— se destina al restablecimiento del sistema bancario en Londres. La mayor entidad (el National Bank of Kuwait, de propiedad privada, con bienes por valor de 13,6 mil millones de dólares antes de la invasión) está conversando con el Banco de Inglaterra sobre la posibilidad de transformarse en un banco comercial radicado en territorio británico. Para acumular el capital necesario ya vendió bienes por unos 4 mil millones de dólares.

Ali-Khalifa informó además que la composición geográfica de los bienes kuwaities —40 por ciento en América del Norte, 35 por ciento en Europa, y el resto en Japón, el sudeste asiático y Australia— difícilmente se modifique a corto plazo. A la vez, reiteró que los grandes intereses de la familia Al-Sabah en acciones europeas de compañías como la Daimler Benz, Metallgesellschaft y Hoechst, son "intocables".

El petróleo sigue constituyendo un área lucrativa, pese al desalojo compulsivo. Kuwait está recibiendo una renta anual extra de 950 millones de dólares a partir de la producción de hidrocarburos en la zona neutra, un territorio que es controlado en conjunto con Arabia Saudita. A ello se añade una suma no determinada por la refinación de 185 mil barriles diarios de petróleo saudita en sus refinerías europeas.

La posibilidad de debacle está disipada en lo inmediato, pero las dudas se acrecientan a mediano plazo. Las obligaciones del gobierno en el exilio aumentarán fuertemente si continúa la ocupación iraquí durante 1991. Los Al-Sabah lo reconocen: "Debemos asumir la peor premisa posible, que Kuwait no nos sea devuelto y que tengamos que sobrevivir del lado de afuera".

EL IMPERIO KUWAITI

Empresa	Actividad	Control (en %)	Valor (en U$S miles de millones)
Estados Unidos			
Santa Fe International	Petróleo	100	2,5
Great Western Resources	Petróleo	29,8	0,1
Occidental Geothermal	Electricidad	100	0,4
Phoenician Hotel	Hotelería	45	*
Atlanta Hilton	Hotelería	100	*
Europa			
Kuwait Petroleum	Refinería	100	*
British Petroleum	Petróleo	9,8	3,6
Midland Bank	Banca	10,5	0,4
Hogg Robinson	Turismo	11,0	*
Trusthouse Forte	Turismo	3,2	0,1
St. Martin's Property	Inmuebles	100	1,5
Hoechst	Química	25	2,2
Daimler Benz	Automotriz	14	3,0
Metallgesellschaft	Ingeniería	15	0,4
Torras	Holding	73	3,0
Asia			
Arabian Oil	Refinería	10,3	0,4
Sime Darby	Manufacturas	5,4	0,1
Oub Centre	Inmuebles	33,0	*
Dao Heng Holding	Banca	37,0	*
Otros			
Acciones y bonos en Estados Unidos			20,0
Acciones y bonos en Japón			20,0
Depósitos bancarios, monedas extranjeras, oro			24,0

** Sin informaciones*

Fuente: Morgan Stanley Capital International Perspectiva, BW



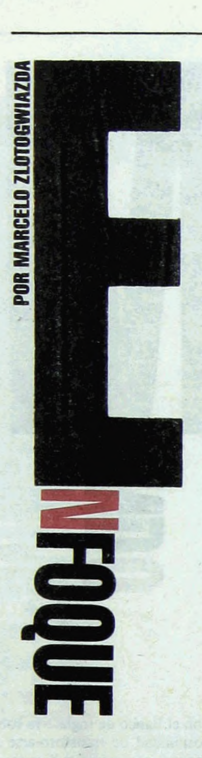
PERIPLO

Por Washington Uranga
desde Den Haag, Holanda

Philips. La industria electrónica europea enfrenta uno de sus peores momentos de crisis, acosada por la ofensiva japonesa en el mercado y, en menor medida, por la oferta proveniente de los Estados Unidos. Uno de los signos más evidentes de esta situación es la decisión que acaba de tomar la empresa holandesa Philips, una de las compañías líderes —junto a la alemana Siemens— en ese campo. A través de su presidente, Jan Timmer, la Philips anunció el despido de entre 35 y 45 mil empleados. Una reducción de aproximadamente el 15 por ciento si se tiene en cuenta que el total de efectivos de la empresa es de 285.700 trabajadores. En 1987, el personal de la empresa era de 333.000.

Reestructuración. Desde 1912, año en el cual se constituyó en sociedad anónima, será éste el primer año en que la Philips no distribuirá dividendos. La reestructuración de la empresa transnacional no se hará sentir tan sólo en este país, sino en muchos lugares del mundo donde la firma desarrolla sus actividades. Según fuentes del holding, sus unidades de producción se encuentran distribuidas en 45 países, en tanto que sus puestos de venta prácticamente abarcan todo el mundo. En 1989 su déficit fue superior a los 32 millones de dólares.

Circuitos. Entre las actividades deficitarias que abandonará la Philips figuran el desarrollo y la producción de circuitos integrados de gran capacidad, llamados "de memoria viva y estática" (Sram). La multinacional confirmó así su retiro del subprograma más importante de un proyecto europeo de circuitos de nueva generación, los Jessi (Join European Submicro Silicon, que forman parte del Programa Europeo Eureka). Philips y los grupos Siemens de Alemania y SGS-Thompson (francoitaliano) financian 50 por ciento de esa iniciativa,cuyo presupuesto total fue fijado en 4000 millones de dólares para el período 1990-96.



"Visualizo un futuro optimista en un horizonte complejo", dijo Jorge Pereyra de Olazábal en un reportaje publicado en la revista *Informe Industrial*. Con otras palabras, el subsecretario de Industria y Comercio Exterior repetía el "estamos mal pero vamos bien" del presidente Menem.

Sin embargo, y sin pasar por alto la nefasta situación social de los pobres, la lógica de los analistas que circunscriben sus conclusiones a lo que muestran los fríos indicadores económicos los lleva a opinar exactamente lo contrario del slogan oficial: ellos dicen que "estamos bien pero no sabemos ni por cuánto tiempo ni a dónde vamos".

El 7,7 por ciento de inflación que hubo en octubre luego de casi un año de tasas de dos y tres dígitos y los pronósticos que auguran niveles similares para noviembre y diciembre no son los únicos parámetros de la realidad en que se basan quienes sostienen el precario "estamos bien". Además, anticipan que el descenso de la inflación se traducirá en alguna recuperación en el poder adquisitivo de los salarios, y que el nivel de actividad se mantendrá por lo menos en los niveles de agosto y setiembre últimos en los que la capacidad industrial utilizada fue del 70 por ciento. Si bien eso equivale tan sólo a la situación de noviembre del año pasado, supera en mucho el 50 por ciento de utilización del parque industrial de mayo-junio de 1989 o de marzo-abril de este año. Por último, a medida que el dólar sigue perdiendo terreno, no solo en comparación con el índice de precios sino también nominalmente, la mayoría va estirando en el horizonte la fecha de una eventual explosión cambiaria.

Pero ese "estamos bien" (en comparación con lo peor de los episodios inflacionarios) se transforma enseguida en un "vamos mal" cuando se les pregunta por el futuro.

Algunos, porque piensan que el esquema imperante no es capaz de sostenerse por mucho tiempo. Entre otras cosas dudan de que el equipo económico pueda mantener el imprescindible superávit fiscal que consiguió reduciendo todo tipo de gastos sociales y de inversión, cortando subsidios y bicicleteando deudas a la fuerza, porque por el lado de los ingresos tributarios no hubo ninguna mejoría. Son cada vez más los que opinan que no hay posibilidad de consolidar la recaudación tributaria sin que antes se fortalezca la actividad productiva. Como ejemplo de lo anterior vale el siguiente ejercicio: el hecho de que la industria automotriz esté fabricando 90.000 unidades en lugar de las 200.000 anuales que produjo entre 1968 y 1980, significa una pérdida de recaudación del IVA superior a los 250 millones de dólares anuales (15,6 por ciento x 15.000 dólares x 110.000 autos), una fuga que compensa los 214 millones de dólares que recibió el Tesoro por ENTel siempre y cuando no se compute lo que dejará de percibir por haber eliminado el impuesto para jubilados como forma de contentar la pretensión tarifaria de los adjudicatarios.

Pero hay varios otros que, si bien le otorgan cierta chance al programa para mantener este equilibrio por un período prolongado, razonan que igualmente "vamos mal", debido a que el modelo no deja espacio alguno para que mejore el único indicador que garantiza el crecimiento: la tasa de inversión. Con un mercado interno muy poco atractivo y un tipo de cambio que desalienta los proyectos destinados a fabricar para exportar, no hay quien descubra motivos valederos para invertir y subvertir lo que, en el mejor de los casos, promete ser una paz de cementerios.

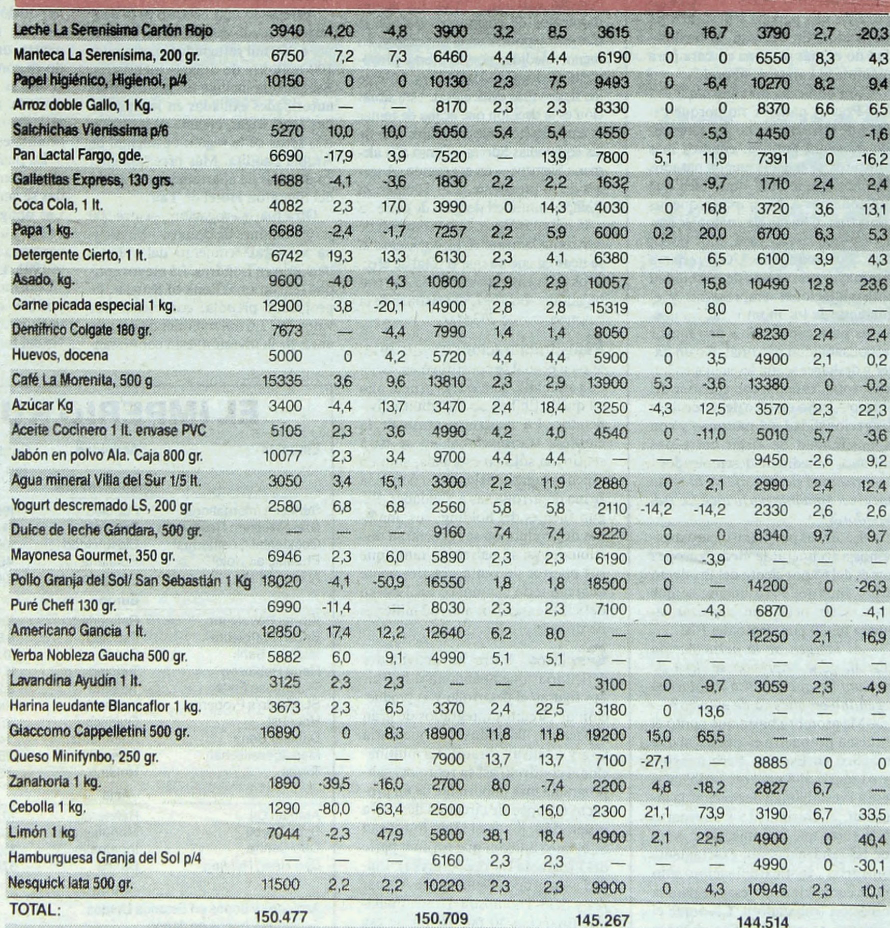
Días atrás un consultor local contaba que le había enviado cuarenta carpetas con proyectos a un colega chileno que estaba interesado en tentar a empresarios de aquel país para que invirtieran en la Argentina. La respuesta fue que ninguno de los cuarenta arrojaba la rentabilidad deseada.

Pereyra de Olazábal es quien debería estar buscando la solución a ese dilema. "¿Por qué no volvemos a los libros tradicionales que tanto nos ayudaron a salir adelante?" sugirió en el reportaje mencionado.

—¿Qué proponés que lean los industriales? —interrogó la periodista.

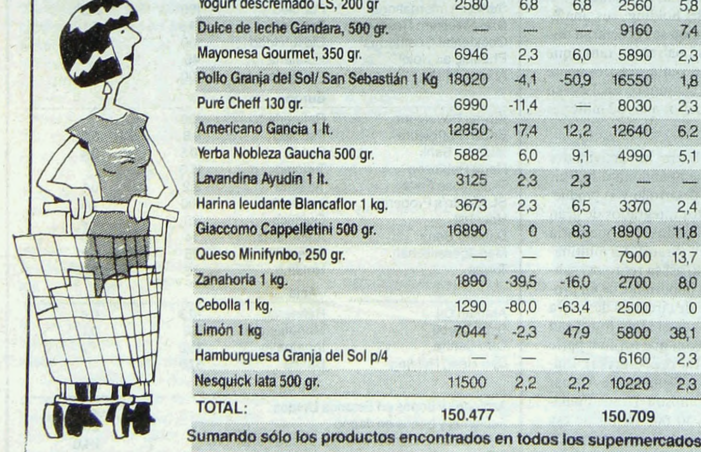
—La Biblia, yo soy creyente... Es muy importante que aprendamos a hablar los unos con los otros, que tengamos gestos de aprecio por los demás, que practiquemos la cordialidad y que volvamos a mirar los lirios del campo. Yo mismo hace tiempo que no los veo.

La mano en la canasta



Encuesta de precios

Los precios fueron encuestados entre lunes y miércoles de cada semana. La primera columna son precios. La segunda es variación respecto a la semana anterior. La tercera, cuatro semanas antes.



	Disco			Norte			Spinetto			Carrefour		
Leche La Serenísima Cartón Rojo	3940	4,20	-4,8	3900	3,2	8,5	3615	0	16,7	3790	2,7	-20,3
Manteca La Serenísima, 200 gr.	6750	7,2	7,3	6460	4,4	4,4	6190	0	0	6550	8,3	4,3
Papel higiénico, Higienol, p/4	10150	0	0	10130	2,3	7,5	9493	0	-6,4	10270	8,2	9,4
Arroz doble Gallo, 1 Kg.	—	—	—	8170	2,3	2,3	8330	0	0	8370	6,6	6,5
Salchichas Vienissima p/6	5270	10,0	10,0	5050	5,4	5,4	4550	0	-5,3	4450	0	-1,6
Pan Lactal Fargo, gde.	6690	-17,9	3,9	7520	—	13,9	7800	5,1	11,9	7391	0	-16,2
Galletitas Express, 130 grs.	1688	-4,1	-3,6	1830	2,2	2,2	1632	0	-9,7	1710	2,4	2,4
Coca Cola, 1 lt.	4082	2,3	17,0	3990	0	14,3	4030	0	16,8	3720	3,6	13,1
Papa 1 kg.	6688	-2,4	-1,7	7257	2,2	5,9	6000	0,2	20,0	6700	6,3	5,3
Detergente Cierto, 1 lt.	6742	19,3	13,3	6130	2,3	4,1	6380	—	6,5	6100	3,9	4,3
Asado, kg.	9600	-4,0	4,3	10800	2,9	2,9	10057	0	15,8	10490	12,8	23,6
Carne picada especial 1 kg.	12900	3,8	-20,1	14900	2,8	2,8	15319	0	8,0	—	—	—
Dentífrico Colgate 180 gr.	7673	—	-4,4	7990	1,4	1,4	8050	0	—	8230	2,4	2,4
Huevos, docena	5000	0	4,2	5720	4,4	4,4	5900	0	3,5	4900	2,1	0,2
Café La Morenita, 500 g	15335	3,6	9,6	13810	2,3	2,9	13900	5,3	-3,6	13380	0	-0,2
Azúcar Kg	3400	-4,4	13,7	3470	2,4	18,4	3250	-4,3	12,5	3570	2,3	22,3
Aceite Cocinero 1 lt. envase PVC	5105	2,3	3,6	4990	4,2	4,0	4540	0	-11,0	5010	5,7	-3,6
Jabón en polvo Ala. Caja 800 gr.	10077	2,3	3,4	9700	4,4	4,4	—	—	—	9450	-2,6	9,2
Agua mineral Villa del Sur 1/5 lt.	3050	3,4	15,1	3300	2,2	11,9	2880	0	2,1	2990	2,4	12,4
Yogurt descremado LS, 200 gr	2580	6,8	6,8	2560	5,8	5,8	2110	-14,2	-14,2	2330	2,6	2,6
Dulce de leche Gándara, 500 gr.	—	—	—	9160	7,4	7,4	9220	0	0	8340	9,7	9,7
Mayonesa Gourmet, 350 gr.	6946	2,3	6,0	5890	2,3	2,3	6190	0	-3,9	—	—	—
Pollo Granja del Sol/ San Sebastián 1 Kg	18020	-4,1	-50,9	16550	1,8	1,8	18500	0	—	14200	0	-26,3
Puré Cheff 130 gr.	6990	-11,4	—	8030	2,3	2,3	7100	0	-4,3	6870	0	-4,1
Americano Gancia 1 lt.	12850	17,4	12,2	12640	6,2	8,0	—	—	—	12250	2,1	16,9
Yerba Nobleza Gaucha 500 gr.	5882	6,0	9,1	4990	5,1	5,1	—	—	—	—	—	—
Lavandina Ayudín 1 lt.	3125	2,3	2,3	—	—	—	3100	0	-9,7	3059	2,3	-4,9
Harina leudante Blancaflor 1 kg.	3673	2,3	6,5	3370	2,4	22,5	3180	0	13,6	—	—	—
Giaccomo Cappelletini 500 gr.	16890	0	8,3	18900	11,8	11,8	19200	15,0	65,5	—	—	—
Queso Minifynbo, 250 gr.	—	—	—	7900	13,7	13,7	7100	-27,1	—	8885	0	0
Zanahoria 1 kg.	1890	-39,5	-16,0	2700	8,0	-7,4	2200	4,8	-18,2	2827	6,7	—
Cebolla 1 kg.	1290	-80,0	-63,4	2500	0	-16,0	2300	21,1	73,9	3190	6,7	33,5
Limón 1 kg	7044	-2,3	47,9	5800	38,1	18,4	4900	2,1	22,5	4900	0	40,4
Hamburguesa Granja del Sol p/4	—	—	—	6160	2,3	2,3	—	—	—	4990	0	-30,1
Nesquick lata 500 gr.	11500	2,2	2,2	10220	2,3	2,3	9900	0	4,3	10946	2,3	10,1
TOTAL:	150.477			150.709			145.267			144.514		

Sumando sólo los productos encontrados en todos los supermercados.

BANCO DE DATOS

ALPARGATAS-NIKE

Que los precios relativos no dan no es chiste. Las consecuencias son cada vez más palpables. Un caso reciente es el de Alpargatas. Esta empresa fabrica localmente las zapatillas Nike, y como fue calificada como la segunda mejor productora a nivel mundial, la Nike le asignó una fuerte cuota para proveer desde la Argentina al mercado estadounidense. Para cumplir con ese encargo, Alpargatas se preparaba a tomar 5000 obreros. Pero la relación preciocosto fue empeorando rápidamente desde marzo, y ahora se sabe que el proyecto quedó desechado y esos puestos de trabajo no se crearán.

ERREBE

"Hay empresas en convocatoria porque exportan y no les devuelven los impuestos ni les pagan los reembolsos", confió un banquero. Un ejemplo de empresa puesta contra las cuerdas por el particular estilo del actual ajuste fiscal (sesgo antiexportador le llaman algunos) es Errebé, una firma que toma aluminio de Aluar y lo vende a Estados Unidos con un proceso ulterior. En plaza se comenta que tiene 2,5 millones de dólares en reembolsos a cobrar, y que ahora piensan pagarle con Bocrex, títulos que nadie sabe bien cómo aplicar, y menos qué valor podrán llegar a alcanzar en el mercado secundario. "Economía está mojándoles la oreja a los exportadores —asegura el mismo banquero—. Es espantoso lo que están haciendo."

MILITARES

Si bien todavía falta la media sanción de la Cámara de Diputados para que la privatización de 23 empresas del área de Defensa tenga fuerza legal, ya han comenzado a correr rumores sobre interesados. Una versión indica que capitales chilenos tienen los ojos puestos en Hipasam y Altos Hornos Zapla, cosa que no ha caído nada bien en el Ejército.

SOLANET

Hablando de la falibilidad de los pronósticos, uno de los habitués a los seminarios que IDEA organizó todos los años, comentó el jueves pasado que en el coloquio de octubre de 1989 que se realizó en Las Leñas, el ex secretario de Hacienda durante el último gobierno militar había pronosticado que las privatizaciones le iban a dejar al Tesoro en el curso de este año ingresos en efectivo por el equivalente a 4 puntos del producto bruto, algo así como 3000 millones de dólares. La cifra real no alcanzará ni siquiera a una quinta parte de esa suma.

AUTOS

La historia reciente del sector automotor argentino es un buen ejemplo de un aumento de productividad perverso. La producción de autos por cada mil horas hombre trabajadas subió de 3,6 en 1975 a 5,34 en 1989. Pero el aumento de esa relación se debió a que las horas trabajadas cayeron en mayor proporción que la fabricación de autos.